

ORACION FUNEBRE
EN LAS HONRAS, QUE CELEBRÒ
LA CONGREGACION
DE MARIA SMA.
DE LA SALUD,
SITA EN LA PARROQUIAL
DE Sr. S. ISIDORO,
AL VEN. P. FR. PEDRO
VAZQUEZ TINOCO,
DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES, MRO.
en Sta. Theologia, y Colegial perpetuo del
Colegio Mayor de SANTO THOMAS de
esta Ciudad de Sevilla.

DIXOLA

EL M. R. P. Pres. Fr. PEDRO CONTRERAS, del Real Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos, Difinidor actual de esta Provincia de Andalucia, el dia 25. de Abril de 1749.

Y LA DEDICA
A SU MADRE, Y SEñORA
DE LA SALUD,
LA REFERIDA SU CONGREGACION.

Con licencia en Sevilla en la Imprenta Castellana con inteligencia Latina de FRANCISCO SANCHEZ RECIENTE, Impressor de la Regia Medica Sociedad.

A MARIA SANTISSIMA
CON EL AMOROSISSIMO TITULO
DE LA SALUD.

SOBERANA REYNA, AMANTISSIMA MADRE DE PECADORES.



ENIAN LOS EGInenses en singular veneracion la fuente, â quien llamaban de la *Salud*; â esta consagraban especiales Obsequios, â esta dedicaban todas sus Obras, persuadidos, â que teniendo en su favor la fuente de la *Salud*, tenian singular asylo, y proteccion: Este yerro de los Eginenses, Dulcissima Reyna Soberana, lo mejora, y acierta en Vos, vuestra rendida Congregacion, llamada por Vos de la *Salud*. Pausan. lib. 3.

Dos

Dos motivos nos impelen, Amantiſſima Madre, y Sra. Nra. â dedicaros eſta pequeña Obra: El primero, que como ſois Vos la Fuente de *Saludables* Aguas, de quien, y por quien nos diò tantos, y tan *Saludables* documentos Nro. amado Defuncto, razon es, Benigniſsima Madre Nra. que las *Saludables* Aguas, que tantas veces recibimos de Nro. Defuncto amado, vuelvan â la Fuente de la *Salud*, de donde ſalieron: El ſegundo, que aſsi como los Eginenſes en ſu fuente de la *Salud* ſe prometian aſylo, y proteccion, aſsi noſotros, Dulciſsima Madre, mejorando de Objecto, y de Fuente, recurrimos â Vos, verdadera Fuente de *Salud*, verdadero Aſylo de pecadores, y verdadera Proteccion, de quien os buſca. Recibid, pues, Soberana Reyna, en las Aras de vueſtra Clemencia eſta corta Victima, atendiendo ſolo â el rendido afecto, con que humildes Os la dedicamos.

A Vueſtros Soberanos Pies.

La Congregacion de vro. Nombre.

APROBACION DEL Dr. D. JOSEPH GARCIA Merchante y Zuñiga, Abad Mayor del Cabildo de la Universidad de Beneficiados Proprios de las Iglesias Parroquiales de esta Ciudad de Sevilla, Beneficiado Proprio de la de Sr. S. Vicente de esta dicha Ciudad, &c.

OBedezco reverente, quanto debo, el Mandato del Sr. Dr. D. Pedro Manuel de Cespedes, Dignidad de Thesorero, y Canonigo de la Sta. Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado, por S. A. R. el Serenissimo Sr. Infante Cardenal, Arzobispo, &c. Dignandose de remitir â mi Dictamen la Oracion Funebre, que en las Honras, que celebrò la Congregacion de MARIA Sma. de la Salud, sita en la ilustre Magnifica Iglesia Parroquial de nuestro Egregio Dr. y venerado Arzobispo mi Sr. S. Isidoro, al Vener. P. Fr. Pedro Vazquez Tinoco, del Sagrado Orden de Predicadores, Mro. en Sta. Theologia, y Colegial Perpetuo del Colegio Mayor de Sto. Thomàs de esta misma Ciudad, dixo el M. R. P. Pres. Fr. Pedro Contreras, del Real Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos, Difinidor actual de esta Provincia de Andalucia: Y confiesso, que la obligacion de obediente, y subdito el mas rendido, puede dàr aliento â mi humildad, para decir sobre Assumpto, que tanto excede las comunes facultades, como me enseña mi Angelico Mro. y Sr. Sto. Thomas. *Cum enim inferiores suis Superioribus multa debeant exhibere, inter cætera hoc est unum speciale, quòd tenentur eorum præceptis obedire.* Y aun el mismo Isaac, Assumpto de toda la Oracion, corrobora mi Dictamen, en sentir de S. Juan Chrysostomo. Lo introduce el Sto. hablando â su Padre Abraham al tiempo del Sacrificio, y dice estas voces, como que fuessen del mismo Isaac: *Quod jussus es, Pater, perfice; Ego enim nec renuo, nec recusso*: En que manifestò su obediencia prompta (di-

D. Thom. 2. 2. q. 104. artic. 2. in corp.

S. Chrys. de fide Abrah. & immolat. Isaac. tom. 1.

¶¶

(dice el mismo Padre) y assi juzgo, que aunque falte en mucho, en lo mas cumplirè, siendo obediente, como me enseña el G. P. S. Gregorio. *Vera namque obedientia nec præceptorum intentionem discutit, nec præcepta discernit; nescit enim judicare, quisquis perfectè didiscerit obedire.*

Animado pues con esta sana Doctrina, doy primero rendidas gracias â S. Sria. por que protestandome obligado â mui crecidas honras, y especiales favores, que he merecido â su Dignacion, tanto particulares respectivas â mì, como generales transcendientes â mi Cabildo de la Universidad, ahora nuevamente me hallo interessado en la misma precisa obligacion, â que no se satisface, ni se perfecciona, en sentir de S. Juan Chrysostomo, hasta, que se complèta la accion de gracias; porque no basta recebir los beneficios; es preciso agradecerlos, para que sean completos: *Qui accepit beneficium, nondum consummavit officium suum; restat enim pars reddendi:* Y haciendome cargo de lo oneroso, y grave de la materia, vèo, que apenas puedo hallar el acierto: De menos circunstanciada â mi vèr, le pareciò dificil al G. P. S. Bernardo en ocasion semejante: *Grave est, quod mihi injungitur.* De que infiero, que si teme un S. Bernardo, quanto mas debo yo temblar, viendome precisado â decir de las Obras de un Docto, de un Mro. tan universalmente reputado por Mro. y Docto, por Predicador Apostolico, mineral de Doctrinas las mas sanas, las mas bien fundadas, las mas conformes â la Escriptura, y Stos. Padres, como quien â todos universalmente ha bebido el Espiritu, y mucho mas, que no alcànzo, y es bien notorio en el R. P. Pres. Contreras. Yo eligiera callar; porque jùzgo superfluo alabarlo, quando todos lo aplaudieron en aquel Concurso de Doctos: *Supervacaneum est in eo laudando operam dare, quem uno ore prædicant omnes,* que dixo allà cierto Philosopho. Y mejor con S. Ambrosio: *Externo non eget commendatore, suo enim utitur testimonio, non alieno suffragio.* Y porque siendo su Espiritu,

D. Chrysost. apud Alap.

D. Bernard. apud La-Haj.

Antarsid.

D. Ambros. apud Mend.

ru,y su methodo tan elevados en su predicacion, apenas puedo comprehenderlo, y me veo precisado â decir con el G. P. S. Gregorio: *Laudat idoneè homo tacendo, quod idoneè comprehendere non valet.* Y de lo que no alcànzo, ni percibo desempeñarà superior Inteligencia, como dixo el Sto. Job: *Spiritus est in hominibus, & inspiratio Omnipotentis dat intelligentiam.* D. Greg. de lad. D.Basil. Job.23.℣.8.

Que bien, que altamente manifestò el P. Pres. en esta ocasion los telentos, que debe â la Divina Providencia en la inteligencia de las Divinas Escripturas, y su incansable continua aplicacion! Pudiendo decir en esta, como en otras muchas ocasiones, con el Propheta: *Dominus dedit mihi linguam eruditam:* Donde expone Alapide: *Linguam eruditam habent Viri Docti, qui multa viderunt, studuerunt, & posteà meditati sunt.* Dia fuè, y circunstancias las de su Oracion, que pudieron, y debieron causar el mas justo, mas debido sentimiento; pero difundiendo con su acostrumbrada Eloquencia, y distincion la fragrancia en su decir, borrò con su predicacion, universalmente celebrada, todas las especies de tristeza, y de dolor, que pudo causar una muerte nunca bastantemente bien sentida, como de otra dixo el G. P. S. Ambrosio: *Odor prædicationis, universorum ore celebris, fœtorem omnem mortis abolevit.* Venciendo con su activa eficaz energia, no solo el dolor, que pudo causar la falta de un Varon tan desiderable, sino tambien lo arduo, que es, perorar con tanto acierto en la muerte de un Amigo muy amado: Y en estas circunstancias no puedo omitir, que al tener presentes los nombres del R. P. Pres. y del Vener. Defuncto, luego se me vino â la memoria la Piedra del Desierto. Dos veces la expressa en su Texto el Apostol: *Bibebant de spiritali consequente eos Petra: Petra autem erat Christus.* La primera dice, que, siendo Piedra, daba aguas copiosas: *Bibebant:* En la segunda, que era Christo: Crucificado, en sentir de S. Augustin: En aquella figùra â un Apostolico Predicador dando aguas de Doctrina: En esta â un Varon Religioso unido con Christo Crucificado, â

Isaac. cap. 10. num. 4.

Alap. hic.

D.Ambros. in obit. Valent.

1. ad Cor. cap. 10.

quien figuraba la Piedra. Pues notese, que segun se deduce del 17. del Exodo, y 20. de los Numeros, aquella Piedra caminaba subiendo, contra su natural inclinacion; porque el viage era de Egypto â la tierra de Promission; y èsta en su situacion es mas elevada, como notò el Abulense: *Terra Egypti inferior est terra Canaàm, cùm sit magis australis.* Quanto tendria, que vencer el R. P. Pres. Piedra de Aguas Doctrinales, para predicar de la Piedra, que havia figurado en sì con perfeccion la Imagen de Christo en la Cruz; qual fue el Vener. P. Vazquez; contemplando la dulce santa Amistad, que le havia professado, el reverencial afecto, con que lo estimaba adjunto al dolor, que le afligia! Bien lo expressò, quando mas de una vez diò aguas de sus ojos, mientras predicò, heridos, no con otro instrumento, que el afecto de dileccion; porque assi como aquella Piedra del Desierto contenìa en sus entrañas fogoso incendio, era preciso se notasse el mismo en el corazon del P. Pres. ô sea por el amor, que professaba al Vener. Defuncto, ô sea por Hijo de un Padre todo incendio, todo amor, y charidad, como lo es el G. P. S. Pedro Nolasco, para vencer en su amor, y en su dolor las dificultades para decir.

Abulens. hic.

En el Gran Patriarcha Isaac delineò la mas perfecta bella Imagen del Vener. P. Mro. Vazquez: Con suspensiones, y assombrosos pasmos expressò debia explicarse, lo que fue en su exemplar vida, y dichosa muerte, Varon tan respectable; porque decir, lo que fuè en el progresso de sus heroicas acciones, y Religiosa Vida, fuera quasi imposible; y aun por esso el P. Pres. lo reduxo como â un breve disseño, ô mapa, donde en precioso dibujo de diestra mano, se vè, aunque en breve porcion, un seno muy dilatado, que es el medio, que tomò el Sr. S. Geronymo para semejante delineacion: *Sicut qui in brevi tabella terrarum sinus depingunt, ita in parvo isto volumine cernas adumbrata suarum expressa signa virtutum*; porque haviendo sido las admirables Virtudes del Vener. P. Vazquez,

D. Hieron. Epist. 3. ad Heliodor.

quez, cada una de por sì merecedora de aquel alto aprecio, y estimacion singular, que universalmente se tenia de su Persona, no hai duda, que expressadas todas por el P. Pres. se aumentarìa el respectoso concepto debido â Varon tan excelente, de que se deduce, que si en cada una separada havia mucho, que alabar, en el conjunto de todas havria un prodigioso portento para la admiracion. Assi se explicò Casiodoro: *Habent ergo singilatim distributa præconium; juncta, miraculum:* Y siendo un milagro todas unidas, y precisamente sobre toda comun inteligencia, solo pueden commensurarse con el pasmo, admiracion, y assombro, â que excìta el P. Pres. en la perfecta copia de Isaac, que le apropria; porque cosa es marabillosa, y digna de assombroso pasmo, ver que un Varon tan humilde, tan abjecto en su estimacion, como de sì proprio decia, y yo puedo deponer por el trato familiar, que le mereci, y tuve en aquel Colegio Mayor, mostrasse un valor tan de Gigante, un animo tan esforzado; y que entre tanta humildad se elevasse â zanjar tantos Pozos como Isaac, sin contradecirse en las acciones de humilde, y magnanimo, antes si, uniendolas con admirable uniformidad, y consonancia, que es lo que enseña el Angelico Mro. *Magnanimitas autem animum ad magna impellit secumdùm rationem rectam, unde patet, quòd magnanimitas non opponitur humilitati, sed conveniunt in hoc, quòd utraque est secumdùm rationem rectam.*

Casiod. lib. 4. Epist. 4.

D. Thom. 2. 2. q. 161. art. 1. ad 33.

Tres fueron los Pozos, que abriò Isaac, segun el Texto al 26. del Genesis, altamente discurrido, y sea agotados, por el R. P. Pres. Estos figuraban las tres Leyes: Mosayca, Evangelica, y Canonica, en sentir del Emmo. Hugo, â que dà exposiciones muy adaptables al caso presente, que omito. El primero en el Texto se llama *Calumnia*, el segundo *Enemistad*, y el tercero *Ampliacion, ô Dilatacion.* Quantas calumnias padeciò en el primero el Vener. P. Vazquez! Quantas enemistades tolerò del comun Enemigo en el segundo, para abrirlo, y zanjarlo! Sabiendo, como tanto

Vide Card. Hug. in 26. Gen.

Hugo hic. to ſabìa en todas facultades, que: *Qui illum vult fodere, inimicitias contrahit contra Diabolum:* Para llegar â completar el numero con el tercer Pozo, que fue la Dilatacion, Ampliacion, y augmento del Smo. Rosario, y el culto â la Sma. Sra. y Reyna de Angeles, y Hombres. Aun por eſto previno Dios â Iſaac no baxaſſe â Egypto: *Nè deſcendas in Ægyptum:* eſto es (dice el miſmo Cardenal) *Non confidas in humano auxilio:* porque ſolo confiado en Dios, protegido con ſu omnipotente brazo, y corroborado con ſu amoroſa, ſanta bendicion pudo lograr el Ven. P. eſtenſion, culto, y devocion tan copioſa, y tan colmada; completando en parte la grandioſa Obra de ſu P. y mi Sr. Sto. Domingo, al modo que en Iſaac completò la Mageſtad Suprema, lo que prometio â Abraham ſu Padre: *Complens juramentum, quod ſpopondi Abraham Patri tuo.* Y ſi eſtos pozos ſon los corazones humanos, como tambien dice el miſmo Hugo, quantos inſtrumentos usò, para abrirlos, y zanjarlos!

Ibi.

Ibi.

Al 48. del Eccleſiaſtico ſe dice, que Ezequias fortalezio la Ciudad, y que â golpes del hierro deshizo la Piedra dura, y edificò un Pozo para agua: *Ezechias munivit Civitatem, & fodit ferro rupem, & ædificavit ad aquam Puteum.* Es aquella Ciudad la Alma racional, â quien el Predicador Apoſtolico fortalece con ſu predicacion, y para que logre las aguas de Drà, uſa del inſtrumento ferreo de la Doctrina eficaz, fuerte, dura, ſin adornos de vulgares lamentables affectaciones; para que deshecha la dureza del corazon humano, ſe deſate en corrientes de compuncion, y de dolor, y ſe forme un Pozo de inagotables gracias. Fue aſsi el Vener. P. Vazquez? Solo quien no logrò la afortunada dicha de oirlo, podrà dudarlo; pues en ſu Apoſtolica predicacion practicò ſiempre eſte methodo â esfuerzos de una magnanimidad fundada, y unida â una humildad la mas profunda.

Eccleſ. 48.

Idem ibi.

Que otra coſa quiere decirnos aquella pobre prevencion, conque hallò al Vener. P. en ſu Miſsion â la Villa del Cerro, el P. Preſentado? Unos peceſillos, unas

unas Sardinas depone era todo el repueſto para ſu preciſo alimento. Y trayendo yo â la memoria el 15. de S. Matheo, hallo,que en aquel convite, que Chriſto Nro. Sr. hizo â las turbas, le puſieron unos Peceſillos, y pocos. *Piſciculos paucos:* en eſtos ſe entiende la humildad unida al Sto. temor de Dios. *Dicitur autem timor Piſciculus,quia humiliat hominem* (dice el citado Hugo) Pero en la Expoſicion del Texto de S. Marcos, haviendo dicho, que los ſiete Panes, que ſirvieron al convite, ſon los ſiete Dones del Eſpiritu Sto. dice tambien, que repreſentaban los ſiete Hijos del Sto. Job: *Hi ſunt filii Job*.Y los pecezuelos â quien repreſentaràn? A las Hijas del miſmo: *& piſciculi: ecce filiæ*, enſeña el miſmo Cardenal. Y como por eſtos Pecezillos entiende tambien las ſantas, rectas,buenas obras, y la mas auſtera mortificacion, y Penitencia: *Piſciculos paucos bona opera, & ſquama, id eſt pœnitentiam.* Es decirnos,que con ſu humildad, con la gracia del Eſpiritu Santo, con ſus ſantas buenas obras, y con mucha mortificacion, y penitencia procedia el Vener. P.Vazquez, no ſolo â que huvieſſe Hijos, que con ſu predicacion ſe excitaſſen â alabar la Soberana Reyna de los Cielos, ſino â que tambien huvieſſe Choros de Hijas, que alabaſſen â la Señora, y â que ſe pudieſſe decir, preparaba para ſu comida, y ſuſtento aquello miſmo, que ſu voluntad deſeaba, como conforme â la Divina, de que todos alaben â la Señora del Cielo, y Tierra. *Meus cibus eſt,ut faciam voluntatem ejus, &c.*

Matth. 15.

Hugo ibi.

Joann. cap. 4. ℣. 34.

Con què ternura, con què afectos, y lo que es màs,con què abundancia de Doctrinas procede en eſte caſo el P. Preſentado! Quanto expone,que ſeguir, y quanto enſeña,que imitar, en las Virtudes, que nos dice practicadas en èl, por el Vener. P. Vazquez! teniendoſe por afortunado de haver ſido comparticipe de los dichos, y hechos, que en èl paſſaron entonces, y ahora ſirven para nueſtra utilidad,y â mi para mayor confuſion: ni pudo dexarlo de decir el P. Preſ. ni puede decirſe con mas acierto,como admirarà,quien


le-

leyere su Oracion, como de mì protesto; pues no haviendo logrado la fortuna de oiria por precisa atencion al cumplimiento de obligacion debida al estado, luego que admirè sus clausulas, me hallè instruido, en que esta Obra pide la admiracion, y assombro, â que excita el P. Pres. en la Pyra, que propone, y en el Isaac, que delinèa, formado de un varon justo, Religioso Observante, Predicador Evangelico, Missionero Apostolico, Piedra, que siempre fue mui adaptable al encumbrado Edificio de la Esclaridissima Guzmana Familia, y con proporcion, â las que hizo labrar, y coaptar el Rey Salomon para el Templo de Jerusalem, y para la Casa de la Sabiduria, que allì erigiò.

Es el Colegio mayor de Sto. Thomàs de Sevilla una insigne copia, y bella Imagen de la Casa de la Sabiduria, que edificò Salomon; por su situacion; porque de
Alap. in 9. Prov. aquella se dice, que la erigiò *Juxta Regiam*, *& juxta Templum*. Y esta misma tiene en Sevilla el Colegio mayor de Sto. Thomàs, junto â los Reales Alcazarez, y cercana al Sto. Patriarchal Templo: por sus columnas, que fueron siete, en que se representan las Cathedras de la Doctrina; y en otras tantas se difunde aquì â toda esta Ciudad, y â todo el Reyno: Por sus Maes-
Ibi. tros, allà les llama el Texto *Ancillas*, y para acà leyeron Honorio Augustodunense, Hugo, y otros: *Præ-*
Ibi. *dicatores*. Y Predicadores por instituto, y por excelencia son los Maestros de este mayor Colegio. Aquella la Edificò Salomon para sì, *sibi*. Y esta Casa la edificò para si, el Salomon de España el Ilmo. Sr. D. Fr. Diego Deza, su Magnifico Fundador, para sì; porque en ella descansan sus Respectables Cenizas. *Sibi* para sì; porque en ella gloriosamente se eterniza su Nombre: Y porque no quedasse duda en la aplicacion; assi como aquella era para Salomon, esta quiso se apropriasse, y dedicasse al Angelico Dr. mi Mro. y Sr. Sto. Thomàs, Salomon de la Iglesia Sta. como lo apellida la misma Iglesia, y los Pontifices Summos. Las Columnas de allà coronaban hermosas Azuzenas, y todo este Major Colegio recibe su esplendor, y su mas

her-

hermosa Diadema de las sobre hermosas, magnificas Azuzenas de los Illmos. Sres. Arzobispos, y Cabildo de la Sta. Metropolitana, Patriarchal Iglesia en la Soberana Proteccion, con que lo mantiene siempre elevado, firme, y hermoso.

Pues de Casa tan Iluste, de Varones tan Doctos, de Maestros tan insignes, de Predicadores tan Evangelicos, de Azuzenas tan fragrantes, què pudo formarse, sino un Heroe grande, un Varon exemplar, un Docto Maestro, un Predicador Evangelico, un Missionero Apostolico, Penitente, Pobre, Humilde; pero Magnanimo, Esforzado, y Fervoroso; un P. Vazquez? Que es mas, que quanto puede alcanzar el mas proporcionado elogio; para que difundiesse, y ampliasse la fragrancia de la devocion â la Purissima Azuzena MARIA Sma. mi Sra. en su Rosario: Y para manifestar las admirables Virtudes, y Proezas Evangelicas del Vener. P. quien pudiera â satisfaccion universal haverlo emprendido, y felizmente perfecionado, sino otro Salomon de nuestra edad el R. P. Pres. Contreras, â cuya Oracion, â cuya aplicacion contìnua, y universal aceptacion recogitando yo, que elògio le serìa adequado, hàllo le viene proporcionada la recomendacion del mismo Salomon al 8. de la Sabiduria: *Hæc cogitans apud me, & commemorans in corde meo::: In certamine loquellæ illius Sapientia, & præclaritas in communicatione Sermonum ipsius.* Sap. 8. ℣. 17. & 18.

Por lo que debo decir, que esta Oracion es muy ajustada â la Sagrada Escriptura, Canones Sagrados, y Disposiciones Pontificias, nada contraria â las buenas costumbres, antes sì muy util para la reformacion christiana, â que debemos aspirar, para fomento de la devocion del Smo. Rosario; digna, de que salga â luz pùblica, y que conceda el Sr. Provisor la Licencia, que se pide. Assi lo juzgo, *salvo, &c.* Sevilla, y Junio 8. de 1749.

Dr. Don Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, Abad Mayor.

¶¶¶ LI-

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Dr. D. Pedro Manuel de Cefpedes, Dignidad de Theforero, y Canonigo de la Santa Iglefia Metropolitana de efta Ciudad de Sevilla, Provifor, y Vicario General en ella, y fu Arzobifpado, &c.

Por la prefente doi licencia, para que fe pueda imprimir, ê imprima efte Sermon, que fe predicò en las Honras (en la Parroquial de Sr. S. Ifidoro de efta Ciudad el dia veinte y cinco de Abril paffado de efte año) al M. R. P. Fr. Pedro Vazquez Tinoco, del Sagrado Orden de Predicadores, Maeftro, que fuè en Sta. Theologia, y Colegial perpetuo del Colegio Mayor de Sto. Thomàs de efta Ciudad, cuyo Sermon hizo, y predicò el M. R. P. Pref. Fr. Pedro de Contreras, del Real Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Captivos, atento â no contener cofa contra nueftra Sta. Fè Catholica, de que ha dado fu Cenfura el Dr. D. Jofeph Garcia Merchante y Zuñiga, Abad Mayor del Cabildo de la Univerfidad de Beneficiados Proprios de las Iglefias Parroquiales de efta Ciudad, con tal que al principio de cada Impreffion fe ponga dicha Cenfura, y efta mi Licencia. Dada en Sevilla â diez de Semptiembre de mil fetecientos quarenta y nueve años.

Dr. D. Pedro Manuel de Cefpedes.

Por mandado del Sr. Provifor.

Francifco Ramos, Not.

APRO-

APROBACION DEL Dr. D. MARTIN ALBERTO Carbajal, Doctor en Sagrada Theologia, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Sevilla, Prebendado en su Santa Patriarchal Iglesia, y Colector General de su Arzobispado.

REmite â mi Censura el Sr. Juez de Imprentas la Parentacion funebre, que en las solemnes Exequias, que â la venerable memoria del Rmo. P. Mro. Vazquez, dixo el Rmo. P. Mro. Contreras. Y siendo este el Predicador, me es preciso decir, que el remitir aquesta su funebre Oracion â el examen, parece superfluo; por que es obra de un Mro. cuya conocida literatura, discrecion, y eloquencia le ha grangeado en la Sagrada Oratoria los creditos, que le hacen merecedor de decir en su aplauso, lo que â otro eloquente Orador aplica el Doctissimo Mendoza: *At tu si non Tullius, certè Tullio proximus videris mihi.* Es tanta la destreza, y arte del Orador, que le viene ajustado el elogio, que al celebrado Xenophonte diò Marco Tulio: *Quid Xenophonte dulcius, ex cujus ore, melle dulcior fluebat Oratio: Adeò, ut vel Xenophon Musarum ore, vel Musæ ore Xenophontis loqui dicerentur.* Por que llenando nuestro Sagrado Orador en solo este Sermon los numeros de la Rhetorica, siendo su assumpto triste, y lamentable, hace, que se lea con gusto; por que enlaza con discrecion la pèrdida, y la ganancia; enjuga, y humedece los ojos; disminuye, y augmenta el sentimiento; y para calificar su facundia, y acierto vastabale, en dictamen del citado Mendoza, este requisito: *Ingeniosus Orator, prout causa postulat, lætitiam luctu compescit ::: atque adeò, nunc materiam tristem, nunc hilarem præstat.* Por lo que haviendo durado mas de hora, y quarto este Episodio, los oyentes no se cansaron, y leeran con igual fruicion los curiosos; que esto tiene, dixo Marcial, la Oracion, si es buena; que por mucho, que dùre, nunca debe llamarse prolixa, ô larga: *Non sunt longa, quibus nihil est, quod demere possis.*

Mend. in Virid. pag. 229.

Ap. Mend. in Virid. pagin. 244.

Idem in eodem.

Ap. Mend. in eâdem p. 244.

Se dirige este Sermon â elogiar un muerto, que arrebatò la desgracia en la realidad; pero dexa vivo â nuestra veneracion en los grandes monumentos de su virtud, que con comun aprovechamiento respeta la devocion. Grande ha sido, la que este Emporio Sevillano ha professado con cordial afecto â MARIA mi Señora, y al Santissimo Rosario de esta Reyna; y siendo la propagacion de este Culto tan caracteristica de la Religion de Santo Domingo, hermoseò nuestro Defuncto, como superior Astro, el resplandeciente estrellado Cielo de Domingo, por que cumpliò las obligaciones de tan alto ministerio con empeño heroico.

Gene. 22. ℣. 17.

Con razon tomò nuestro Predicador â Isaac por obvio dechado para examinar las relevantes virtudes de nuestro Defuncto, por que si por hijo de Abraham le convino â Isaac ser Estrella lucida, y suprema: *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas:* Teniendo el P. Mro. Vazquez al Gran Padre Santo Domingo por Progenitor, en el campo de las luces era preciso se plantasse, ô naciesse esta Estrella refulgente; y como de nada le sirvieran â Isaac los resplandores de su estirpe, sino la exaltasse con sus acciones, por que como la luz de la Fee vive sin obras apagada, assi el esmàlte de la Nobleza vive sin obras defuncta; que por esto se figurò la nobleza de Isaac en estrellas, y arenas: *Et velut arenam, quæ est in littore maris.* Porque, quien no desciende â la arena de la campaña, mal podrà lucir la nobleza como estrella. Hècho cargo de esta importante maxima nuestro Defuncto, los immortales caracteres de gloria, que adquiriò, imitando los gloriosos passos de su ilustre Progenitor en la propagacion del Santissimo Rosario, no le costaron menos, que â Josuè postrar los soberbios Muros de Jericò; al Rey Josias destruir los Idolos, y vanas Estatuas; y al mismo Isaac, que por su gloriosa intrepidez se le intitula con el renombre de Martyr en comun opinion: *Isaac verè fuit Martyr.* Digalo Sevilla, y hablenlo los Pueblos de esta, y otras comarcas, que son testigos de los obstaculos, que venciò su religiosa valen-

Alap. sup. Genes. pag. 196.

tia,

tia, compoſtura, y modeſtia, por eſtablecer el debido culto â Maria en el rendido obsèquio de la Angèlica Salutacion; y ſi fixò Joſuè doce piedras en las riberas del Jordan para eterna memoria de ſus triumphos: *Poſiti ſunt lapides iſti in monumento filiorum Iſräel uſque in æternum:* Quantos Eſtandartes del Roſario, tropheos de nueſtra Religion, ſe enarbolan, y deben al contìnuo afan, y trabàjo del P. Vazquez, ſon nobles columnas, que conſervaràn ſu exaltacion, y ſu gloria. No ſe llevò el P. Vazquez en eſta devocion la gloria de primero, por que eſta ſe queda para ſu Patriarcha Domingo; pero le fuè muy ſemejante, por que ſe hizo legitimo heredero de ſu nombre. Joſuè cap, 4. ℣. 7.

El Monte Moria fuè teſtigo de mayor excepcion de las ſingulares virtudes de Iſaac; de ſu humildad, ſu obediencia, y reſplandor de ſu viva fee. *In terram viſionis:* Alapide: *Hæbraicè eſt Moria:* Y aſsi le ſubiò el Cielo tan alto, por que ſin remontarſe no pudiera ocupar tan alto pueſto. El Colegio Mayor de Santo Thomàs de eſta Ciudad fuè el Sagrado edificio, y hermoſo candelero, â donde las centellas de la viva fee del Mro. Vazquez, y exhalaciones de ſu reſplandor ſe manifeſtaron en las frequentes religioſas maceraciones de ſu cuerpo, y exercicio de todas las virtudes, que practicaba con aſſombro de todos los circunſtantes. Mas: La cumbre del celebrado Monte Moria es dibuxo de la Sabiduria, por que fuè, dice San Geronymo, Vergel de Sagrada Doctrina, y Academia de la mejor enſeñanza: *Moria, id eſt Oraculum Dei, & Lex docens homines veritatem, eiſque oracula inſpirans.* Por eſſo ſe llamò con el noble atributo de Monte de los Ojos de Dios: *Appellantque nomen loci illius, Dominus videt:* Y Monte, ô Cathedra, que ſe lleva los Divinos Ojos: *Dominus videt:* Señal es, que le agradan ſus leyes, y ſus eſtudios. Monte ſublime en ciencia, ê iluſtre en exemplo, es el Colegio Mayor de Santo Thomas de eſta Ciudad. En el bebiò el Defuncto la inextinguible luz de la Doctrina de Alap. in Geneſ. Ap. Alap. in Geneſ. pag. 194.

mi

mi Angelico Maestro con tan singular aplicacion, destreza, y acierto, que tan versado en la lectura de sus Obras, puede assegurarse con verdad, no se ha conocido en nuestros dias. Muchos fueron los altos primores de la sabiduria del Mro. Vazquez; pero en este punto excedentes; por que tenia tan presentes los Escriptos del Doctor Angelico, citando con tal puntualidad sus Doctrinas, y sus folios, que repito sin escrupulo: *No la ha conocido este Emporio Sevillano semejante en nuestros tiempos.* De esto puede inferirse su literatura, por que mucho menos vastaba para conciliar su immortal fama. Monte dixe, que era dicho Mayor Colegio, y Monte muy elevado, introducido â vecino de los Astros, y familiar de las Estrellas. Digalo el Magisterio de sus Discipulos, muchos son los insignes Alumnos, con que tropiezan los ojos, yà en admiraciones, yà en respectos, que debiendo â este lucìdo Emisipherio volar en alas de Sabiduria, se miran hermosas Antorchas de Virtud, y Ciencia, que recibieron de los resplandecientes Astros de esta Casa. El que en este fecùndo Tallèr se anìma, tiene segura la Ciencia, si no lo contradixesse mi ignorancia. Nada le desfraudaràn mis sombras, que nunca faltò lunar en medio del mayor resplandor, como se viò en la alta cumbre del Tabor, que se registrò una nube, quando ardia la montaña en gloriosas iluminaciones: *Et nubes abumbravit eos.* Contèntome con

Matth.c.17. ser fiel Discipulo, y como tal se contentò Juan con elogiar â su Maestro, y aplaudir sus excelencias, y prodigios, para eternizarlos en el blanco volumen de los respectos: *Non erat ille lux,*

D. Thom. in Cat. Aur. pag. 623. *sed ut testimonium perhiberet de lumine:* Y expone mi Angelico Maestro: *Præconem hominem misit, ut audientes vocem advenirent.*

No satisfaciera mi filial respecto, si no pudiendo desempeñarlo mi insuficiencia, desconociesse la gratitud, la cadena, que suave impone el be-

ne-

neficio, que se debe en la Erudicion â los Maestros. Bien nos instruyò en este idioma Alexandro Magno, que celebraba por no inferiores â los meritos paternos, los que confessaba â Aristoteles su Maestro en la enseñanza de sus Estudios: *Illi non minus, quàm Patri debere; quòd â Patre vivendi, â Præceptore bene vivendi initium accepissent.* Ap. Mend. in Virid. p. 144.

Y volviendo â esta Oracion, no hallando cosa alguna, que desmerezca la pùblica luz, soy de sentir, pueda imprimirse. Sevilla 10. de Julio de 1749.

Dr. D. Martin Alberto Carbajal.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ.

EL Lic. D. Joseph Manuel Maeda del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, y Cathedratico de la Universidad de Salamanca, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Apostolico mas antiguo, y Juez de Bienes del Real Fisco de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, ê imprima este Sermon, que se predicò en las Honras (en la Parroquial de Sr. S. Isidoro de esta Ciudad el dia veinte y cinco de Abril passado de este año) al M. R. P. Fr. Pedro Vazquez Tinoco, del Sagrado Orden de Predicadores, Maestro, que fuè en Sta. Theologia, y Colegial perpètuo del Colegio Mayor de Sto. Thomàs de esta Ciudad, cuyo Sermon hizo, y predicò el M. R. P. Pres. Fr. Pedro de Contreras, del Real Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Captivos, atento â no contener cosa contra nuestra Sta. Fè Catholica, de que ha dado su Censura el Dr. D. Martin Alberto Carbajal, Dr. en Sagrada Theologia, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Sevilla, Prebendado en su Sta. Patriarchal Iglesia, &c. con tal que al principio de cada Impression se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, â doce de Septiembre de mil setecientos quarenta y nueve años.

Lic. D. Joseph Manuel Maeda del Hoyo.

Por mandado de su Sria.
Mathias Tortolero, Escrib.

SA-



SALUTACION.



USPENDANSE los Pueblos, suspendanse las almas, suspendanse los corazones, que la muerte de un Heroe esclarecido pide con justa causa suspensiones. A quantos passaban por la pyra de Asaèl les assaltaba una improvisa suspension: *Omnes, qui transibant, subsistebant*. Explicando con assombros, y pasmos, la falta de un Sugeto tan esclarecido. Se assombraban, dice Escobar, al considerar yà defuncto un tan heroico Sugeto: *Subsistebant, & mirabantur*. Se assombraban, dice el Cartujano, al vèr à Asaèl en aquella pyra, y se detenian à mirar, assaltados todos de la admiracion: *Subsistebant, ad videndum cum admiratione*. O nombre mysterioso de Asaèl, què proprio para excitar admiraciones el dia de hoi! Se interpreta el nombre de Asaèl especial hechura de Dios: *Asaèl, fecit Deus, vel* fa-

2. Reg. 2. ỷ. 43.

Escob. hic.

Dionys. hic.

Lauret. verb. Asael.

factum Dei. Y delinèa este nombre un especial Sugeto, que especialmente lo puso Dios para el obsequio de la Divina Mageſtad. Pues ſuſpende tus harmonìas, dulce Choro: ſuſpendeos, Moradores de Sevilla, habitadores todos de la Betica Comarca: ſuſpendeos, y oid, oid, formando commigo eſta debida ſuſpenſion.

Que ya muriò el V. P. Fr. Pedro Vaſquez Tinoco, hijo de la Ciudad de Badajoz, en la Sagrada Religion de Predicadores, hijo de aquel exemplar Convento de aquella miſma Ciudad, Colegial perpetuo del Colegio Mayor de Santo Thomàs de eſta Ciudad de Sevilla, Maeſtro en Santa Theologia, ſingular Director de almas, Miſsionero Apoſtolico, y Predicador ſingulariſsimo. O muerte! O muerte! Quièn no tiembla, y deſmaya al contemplarte! Si à un
Lucæ 23. ℣. 35. Vaſtago tan lleno de verdor en las mayores fecundidades de virtud, no le reſerva un golpe tan fatal, à los ſarmientos aridos, ſin vigor de la gracia, què golpe tan terrible! Què momento tan formidable!
Ezech. 15. ℣. 2. Por eſta razon, ſi nueſtro Defuncto Venerable, con ſu exemplar vida ſuſpendia, ahora en ſu dichoſa Muerte, Parentacion, y encomiaſtico Epicedio, eſtà llamando à mas alta ſuſpenſion. Es, à mi vèr, lo que ſucediò en la Muerte, Parentacion, y Epicedio del feliciſsimo Varòn de Dios Iſaac.

Refiere el 35. del Geneſis, como muriò aquel
Hamer. hic. amabiliſsimo Iſaac, à quien Joſepho llamò Varòn de Dios, y el diſcreto Hamero, Modelo ſingular de perfecciones. De eſte Varòn tan juſto, nos dice el
Joſephus. Sacro Texto, que muriò en la Ciudad de Arbee, por otro nombre llamada Hebron, y ſegun Marcilla,
Ibi ℣. 26. Alapide, Pererio, y Procopio, en el Valle de Mambre, llamado el Valle Iluſtre, le hicieron honroſiſsimas

mas Exequias: *In Valle Mambre, seu Illustri, Isaaci Exequias celebrarunt.* La Ciudad de Arbee, donde muriò el virtuosissimo Isaac, quiere el sabio Capuchino Bolduc, que fuesse un Colegio Mayor instituido por un Superior grande, para taller de Ciencias, y Virtudes. A los Sugetos excelsos, que le componian, el Syro les llamò Gigantes; la Interlineal Angeles; y San Geronymo Santos. Todo lo son los Venerables Sugetos del Colegio Mayor de Santo Thomàs, Gigantes en el ingenio, Angeles en la ciencia, y Santos en la virtud, y exemplo. Què Ciudad tan famosa! Què Colegio tan excelso de Gigantes, de Angeles, de Santos!

Marcilla; Alap. Perer. Procop. hìc.

Bolduc, de Eccl. ante leg. lib. 2. cap. 10.

Syrus hìc; ℣. 27.

Interl. hìc;

Hieron; hìc.

Aunque muriò Isaac en la referida Ciudad de Arbee, en el Valle de Mambre (como yà dixe) le hicieron solemnissimas Exequias: *In Valle Mambre, seu illustri, Isaaci Exequias celebrarunt.* Este Valle, dice San Ambrosio, en sentido mas alto, es la Iglesia. Este Valle, dice Bolduc, tomò el titulo grande de Abrahan. Y siendo Abrahan, en sentir del Chrysostomo, Doctor insigne, y luz resplandeciente de aquellos tiempos: *Doctor, & lux veritatis Abraham.* Todo nos delinèa à este Templo ilustre de Isidoro, donde se hace tan solemne Parentacion à nuestro Venerable Isaac. Ponderando las grandezas de este ilustre Valle, dixo el devotissimo Richardo, que era Imagen de Maria Santissima; y el docto Fernandez, siguiendo la misma idèa, llamò la atencion al amorosissimo Titulo de la Salud: *Ecce quàm facilis homini sempiterna Salus! Pietas vera, & devotio, in Virginem Dei Matrem.*

Cap. 23. ℣. 17.

Amb. lib. de Isaac.

Chrys. ap. Bold. fol. 302.

Richar. de laud. Virg.

Frez. in Gen. cap. 23. ℣. 17.

El Sabio Capuchino Bolduc dice, que en este Valle ilustre estaba una Hermandad fervorosissima, la que constaba de hombres, y mugeres: *Ex mul-*

Bolduc, ubi sup. fol. 312.

tis utriusque sexus personis constabat. Dice tambien, que esta Hermandad era especialissima en la devocion: *Ibi Religionis exercitia, ibi insignia devotionis.* Todo es decirnos, que si en este Hispalense Emporeo hai muchas, y fervorosas Hermandades, dedicadas à los obsequios, y cultos de la Divina Reyna, esta devotissima Hermandad, sita en este Valle ilustre, en este ilustre Templo de Isidoro dedicada à los obsequios, y cultos de Maria Santissima de la Salud, es singularissima en la devocion: *Ibi Religionis exercitia, ibi insignia devotionis.*

Idem ibi fol.314.

Recojamos yà todos los coloridos de la muerte, y Exequias de Isaac, y apropriemos à nuestro Defuncto las lineas del pincel. Isaac, dice la Glossa, es un pobre Religioso Predicador, ò un pobre Religioso de la Sagrada Religion de Predicadores: *Pauper Religiosus Prædicator significatur per Isaac.* Isaac, dice Bolduc, fue un Maestro sabio, singularissimo en ciencia, y doctrina. Isaac, dice Marcilla, fue un singularissimo Director de almas: *Sub illius directione in timore Domini erudiebantur.* Director insigne, Maestro sabio, Predicador grande, y pobre. O Venerable P. Fr. Pedro Vasquez! Con quanta proporcion te voi todo delineando en Isaac! Allà, allà fue tu muerte en el Colegio Mayor de los Gigantes; pero tus honrosas Exequias, en este Valle ilustre, en este ilustre Templo de Isidoro, donde la ilustre Hermandad de Maria Santissima de la Salud hace piadosa tu Parentacion.

Glossa Moral. cap. 26. ℣. 1. Gen.

Bolduc, ubi sup.

Marcilla, cap. 26. ℣. 14.

Muchos assistieron à las Exequias de Isaac, dice Lyra; pero los que el Texto Sagrado expressa, estos se refieren como principales: *Licèt ibi fuerint alii multi propter honorem, isti tamen exprimantur tanquàm principales.* Muchos assisten à estas Hon-

Genes. 35. ℣. 28.

Lyra ibi.

Honras de nueſtro V. P. Fr.Pedro Vaſquez, porque como era un Sugeto tan eſtimado en eſta Ciudad, por ſu doctrina, letras, y virtud, muchos de todas claſſes, de todas gerarchias aſsiſten à ſus Honras: *Alii multi propter honorem.* Pero los fervoroſiſsimos Hermanos de Maria Santiſsima de la Salud, eſtos ſon los principales en eſta funebre Parentacion: *Iſti exprimuntur tanquàm principales.* No me dirèis, Hermanos fervoroſos, que os mueve à ſer los principales en las Exequias honroſas del V. P. Fr.Pedro Vaſquez? Oigamos la reſpueſta en las Exequias de Iſaac, propriſsima en las de nueſtro V.Varòn. *Pari pietate, ſumptuque ei debitam reverentiam, & obſequium exhibentes.* Aquella piedad, aquellos gaſtos, aquella reverencia, aquel obſequio con el Defuncto Iſaac era debido: *Debitam reverentiam.* Lo miſmo reſponde eſta Hermandad iluſtre, eſſe P. Defuncto Venerable, nos inſtruia con ſu doctrina, y nos edificaba con ſu exemplo. Nos exhortò muchas veces al obſequio verdadero à nueſtra Madre, adelantò con esfuerzo ſingular la devocion à Maria Santiſsima de la Salud; pues agradecidos à tantos trabajos ſuyos, por nueſtro bien, explicamos nueſtra gratitud en eſta funebre Parentacion: *Pari pietate, ſumptuque ei debitam reverentiam, & c.*

Lyra.

Frez. ibi.

Pàra ya los coloridos el pincel, y formo (por ultimo) un preciſo reparo, ſiguiendo la conducta de mi Exordio. Es poſsible (pregunta mi admiracion) que ni un lamento ſe ha de leer, ni en la Muerte, ni en las Exequias de Iſaac? Se lee, que muriò en el Colegio Mayor de los Gigantes: ſe lee, que en el Valle iluſtre le hicieron Exequias ſumptuoſas: ſe lee, que ſus afectos, y muchos de todas claſſes, y gerarchias aſsiſtieron à ſus Honras. Todo eſto, y mucho mas ſe

Bolducubi

Syrus cap. 35. v. 27.



ſe lee. Y en la Muerte, y en las Exequias de tan amable Defuncto, no ſe ha de leer ni una lagryma, ni un lamento? Serìa acaſo, porque el gozo de vèrle deſcanſar impidiòle los conductos al dolor? Serìa, porque, ſiendo tan exemplar, y juſto, movia mas à gozo, que à quebranto? Bien pudo ſer. Pero ſi por eſta vez ha de valer mi ſentir, concluyo el Exordio, como lo principiè. Digo, pues, que no ſe leen, ni en la Muerte, ni en las Exequias de Iſaac lagrymas, ni lamentos, porque la ſuſpenſion los dexò abſortos. Y lo que diximos de Aſaèl, digolo con las miſmas voces en Iſaac: *Subſiſtebant, & mirabantur.*

Aſsi deſeo en eſte dia à todo mi Auditorio, oyendo tan virtuoſiſsimos progreſſos, ſuſpenſo, abſorto en eſte encomiaſtico Epicedio. Referirè, darè un recuerdo hiſtorial de las proezas de tan virtuoſo Varòn. Y proteſto, que quanto he dicho haſta aquì, y dirè, lo ſujeto todo à nueſtra Santa Madre Igleſia, obediente, y rendido à ſus Decretos, eſpecialmente los del Señor Urbano VIII. y para proſeguir, recurro al mas piadoſo Tribunal: Benigniſsima Madre de Clemencia, franqueadme los auxilios de la Gracia.

AVE, MARIA.



COM-

COMPLETI SUNT DIES ISAAC, & mortuus est, senex, & plenus dierum.
Genes. 35. ℣. 28.



FUERON tales las proezas de Isaac, que fue elevandose en singular magnitud: *Magnus vehementer effectus est.* Se hizo grande, comenta Marcilla, en honor, en fama, y en virtud, creciendo cada dia mas, y mas: *Magnus in honore, fama, & virtute.* Reflexione el ingenioso esta narracion, dice la grave pluma de Calmet. Y si quiere coloridos oportunos para describir un Sugeto virtuoso, y exemplar, ninguna mas propria descripcion, que los progressos de Isaac, tomando por pauta su virtud. Pues copiemos, sigamos en toda la Oracion los passos, al que diò en el Exordio los matices. Y explicando las voces de mi Thema, hallarèmos el seguidor mas proprio: *Completi dies, senex, plenus dierum.* Muriò el V. P. Fr. Pedro Vasquez con sus dias completos: *Completi dies.* Muriò verdadero Anciano: *Senex.* Y tuvo sus dias siempre llenos: *Plenus dierum.*

Genes. cap. 26. ℣. 13.

Marcill. hic.

Calmet. hic.

§. I.

COmpleti dies. No todos los que mueren, completan los dias, dice Gregorio Britanico, solo los completan aquellos, que los emplean en obsequios

Gregor. Brit. serm. 34.

Di-

Divinos : *Transeunt incompleti dies, in quibus non in Dei obsequium aliquid operamur.* Nuestro Defuncto Venerable gastò sus dias en obsequio del Señor, y por esso los llegò à completar: *Completi dies.* De Isaac, dice el Sagrado Texto, que desde joven se empleaba en las Meditaciones Divinas: *Egressus fuerat ad meditandum.* Donde dixo la eloquencia del Chrysostomo: *Non in ludibus, non in chorea Sathanica, sed in oratione, & precibus ad Deum Sanctus, & prudens juvenis se exercebat.* Para que sus dias fuessen en todo completos, el Joven exemplar, y virtuoso, retirandose de todas las delicias juveniles, solo los empleaba en meditaciones, y alabanzas Divinas. Son estas voces tan proprias para nuestro Defuncto Venerable, que quantos le conocieron niño, y joven, miraron, y admiraron esto mismo. Desde niño, y joven, su entretenimiento era el Rosario, su diversion las Missas, y Sermones, y el hacer Altaritos à la Virgen, para entretenerse con sus alabanzas: *Non in ludibus, &c.*

Cap. 24. ℣. 63.

Chrysost. tom. 4. de Isaac.

Yà mayor Isaac, dice Bolduc, lo llamò el Señor à estado mas perfecto, y religioso, consagrandolo Heber Summo Pontifice: *Censemus Isaac ab Hebere Summo Sacerdote consecratum fuisse.* Y yà mayor nuestro Venerable, lo llamò el Señor à la esclarecidissima Religion del Señor Santo Domingo de Guzman, Taller de ingenios, y virtudes. Puesto yà en este Paraìso delicioso de perfecciones, desde Novicio, desde Chorista fue especioso dechado de la Observancia mas Religiosa. Yà Sacerdote (como Isaac) anhelò mas à la perfeccion, preparandose siempre con fervores indecibles para aquel Sacrificio admirable. Nada atormenta mas al Demonio, dice San Panlino, que vèr llegar fervoroso al Sacerdote

Bolduc de Eccles. ante leg. fol. 378.

Paulin. epist. 9.

à

te à la Mesa de los Divinos Pastos. Y conociendo esto nuestro devotissimo Defuncto, ni un dia, que passaba sin llegar à la Mesa mas opima. Ni por caminos, ni por emplèos, tarèas de Mission, ni por algunos quebrantos de salud, nunca omitia el celebrar el Augusto Sacrificio; y aun en su ultima enfermedad solo sentia alivio el dia, que recibia à Dios Sacramentado.

De Isaac dice el Sagrado Texto, que, assi que llegò à Bersabee, edificò un Altar: *Edificavit ibi Altare.* Con què fin? Con el fin de acreditarse verdadero Sacerdote, responden Procopio, el Chrysostomo, y el Nisseno: *Ut quotidie Sacrificium Deo immortali offerret, uti verus Dei Sacerdos.* El verdadero Sacerdote, decian Isaac, y nuestro Venerable, todos los dias (sin omitir alguno) con incendio singular ha de ofrecer su Sacrificio à Dios. Pues edifico Altar, pongo Ara, preparo Hostia, sacrifico à mi Dios todos los dias, y assi me declaro verdadero Sacerdote: *Quotidie Sacrificium, uti verus Dei Sacerdos.*

Cap. 26. v. 25.
Procop. hìc.
Chrysost. Hom. de Isaac.
Nis. Hom. de Isaac.

En los fervores al Divino obsequio, y culto (segun doctrina de mi Angelico Maestro) se incluye la devocion, y obsequio rendido à la Reyna de todo lo criado. O dulcissima Maria! Què eloquencia hallarà exageraciones adequadas, para referir las amorosas ansias, y fervores, con que anhelò vuestras alabanzas, y cultos el V. P. Fr. Pedro Vasquez! Què fatigas, què ansias, què quebrantos le costò en estos Pueblos, y Provincias comarcanas el extender, y adelantar la devocion à Maria Santissima! Sin acertar à salir de su Colegio ni un instante, sino para Platicas, y Sermones de Rosario.

D. Thom. 2.2.q.321. art. 1. ad 3.

Desde aquel sitio, donde alababa à Dios Isaac, saliò para el Pozo de Bersabee, à quien el mismo Texto le llama Pozo copioso, y abundante: *Ascendit*

Cap. 26. v. 23.

 ex

ex illo loco in Bersabee. Este Pozo de Bersabee, llamado abundancia, es Maria Santissima, dicen Richardo, y Fernandez; y el salir de allì del abundante Pozo de Bersabee, en amorosa figura delinèa anhelar el obsequio de la dulcissima Maria. Por esta razon nuestro Venerable, quando salìa de allì, solo salìa para el Pozo de Bersabee: *Ex illo loco in Bersabee.* De allì: *Ex illo loco.* De aquel Colegio Mayor de Santo Thomàs solo salìa nuestro Venerable à buscar las abundancias de el Rosario de Maria Santissima, cifrando todos sus ascensos en sèr el Promotor grande de el Rosario de Maria Santissima. Volvamos à leer el Texto Sacro: *Ascendit ex illo loco in Bersabee.* El salir de aquel lugar à las abundancias del Rosario, era subir: *Ascendit.* Piensan los soberbios, piensan los llenos, y llenas de vanidad, que el ir al Rosario es baxar; se engañan, que es subir: *Ascendit.* Como tan experto en estos ascensos nuestro Venerable, dixo muchas veces: *No quiero mas Presentatura, ni Magisterio, que el Rosario de Maria Santissima.* Esto, en realidad, era subir, y ascender: *Ascendit.*

℣. 3. Richard. de laud. Virg.

Frez. hic.

Llevado de estos ascensos soberanos, pobre Predicador, y Missionero, saliò por estas Provincias comarcanas à extender, y plantear Rosarios; siguiendo los passos de su P. Santo Domingo, llamado el Apostol del Rosario. De Isaac, dice el Sagrado Texto, que abriò los mismos Pozos, que su Padre, y que les puso los mismos nombres, que antes les havia puesto su Padre: *Fodit puteos, quos foderant servi Patris sui Abraham: appellavitque eos eisdem nominibus, quibus antè Pater vocaverat.* Mirad, que Hijo tan amante, dicen aqui Fernandez, y Procopio, que en todo quiso imitar, y seguir los passos, y exem-

Cap. 26. ℣. 28.

exemplo de su Padre: *Patris vestigia, & exempla secutus.* Como el Pozo es tan sabido symbolo de Maria Santissima, de estos Pozos, que abriò Isaac, siguiendo el exemplo de su Padre, la devota pluma de Fernandez se fue à las alabanzas, y obsequios de Maria Santissima: *Voluit Dominus, Beatissimam Matrem suam honorari, atque summis omnium laudum præconiis celebrari.* Quiere el Señor, que su Santissima Madre sea venerada, y con las alabanzas de todas las criaturas aplaudida; y esto figurò Isaac abriẽdo los Pozos, y siguiendo los passos de su Padre: *Patris vestigia, & exempla secutus.* Procop. Frez. hic. Frez. hic.

Y què, se contentò Isaac en esta materia de abrir pozos solo con seguir los passos de su Padre? Y què, se contentò nuestro V. P. Fr. Pedro Vasquez en la materia de solicitar las alabanzas de Maria solo con seguir los passos de su Padre? No: ni uno, ni otro se contentaron con esto solo: Isaac, dice el Texto Sacro, abriò otro Pozo nuevo, y le llamò extension, dilatacion: *Fodit alium puteum, & vocavit eum latitudo.* Levanta el sentido la Glossa, y dice assi: *Fodit Isaac puteum novum, & invenit aquam salientem in vitam æternam.* Este Pozo es Maria (ya lo hemos dicho) y en haverlo abierto con novedad, se hallan aguas de eterna salud. O corazon valiente de nuestro Venerable Defuncto! No contento (digamoslo assi) solo con el Rosario de los hombres, Pozo copioso, que abriò su P. Sto. Domingo, tuvo el Venerable aliento de abrir otro Pozo nuevo; esto es, de fundar el Rosario de las señoras Mugeres, para extension, y dilatacion de las alabanzas de Maria Santissima: *Fodit puteum novum, & vocavit eum latitudo.* Extiendase, dilatese la devocion, y alabanzas de la Divina Reyna; no quiere el Señor (de- Cap. 16. v. 22. Glosl. hic.



cia aquel corazon amante de Maria) que su Soberana Madre sea venerada, y aplaudida por los elogios de todos? *Voluit Deus, &c.* Pues no se ciña el Rosario solo à los choros de los hombres, extiendase tambien à los choros de las mugeres; y asi este Pozo nuevo, que abro para las alabanzas de la Reyna Celestial, se ha de llamar extension, dilatacion: *Fodit puteum novum, & vocavit eum latitudo.*

Y no nos diràs, V. Padre. què te moviò à essa extension, y dilatacion en las alabanzas de la Reyna Celestial? Quiero decir, à esse Santo aliento de establecer, y fundar el Rosario de Mugeres, què motivò te impeliò, V. Padre? Algunos asseguran, que haviendo leìdo nuestro Venerable un caso portentoso, en que dos Religiosos Dominicos vieron un lucidissimo choro de Virgines candidissimas, alabando à la Divina Reyna, desde aquel punto propuso en su corazon el P. Vasquez establecer el Rosario de Mugeres. No me opongo, à que este caso fuesse el impelente; pero yo me llego à inclinar, que aquel amor grande, que tuvo siempre nuestro Venerable à Maria Santissima: aquel afecto tan ansioso, de que fuesse alabada por las voces de todas las criaturas, este hizo traher el choro de las Mugeres, à que diessen alabanzas à Maria.

Sino me engaño, de esto mismo tengo algun disseño, ò matiz en un hecho amoroso de Isaac. Dice el Sagrado Texto, que asi que viò à Rebeca, la traxo al Tabernaculo de su Madre Sara: *Illa cooperuit se :: qui introduxit eam in Tabernaculum Saræ Matris suæ.* Mui tapada, y mui honesta vino Rebeca al Tabernaculo de la gran Madre. Aqui es preciso dudar: què le moviò à Isaac, para traher à esta Muger à aquel Tabernaculo? Que Sara la viesse? No; porque

Cap. 24. ℣. 65. ℣. 27.

Cap. 23. ℣. 2.

que consta del capitulo antecedente, que yà muchos dias antes havia muerto; pues què le moverìa, para llevar aquella Muger à aquel Tabernaculo? El docto Fernandez responde, que le moviò el singular afecto, que siempre tuvo Isaac à su Madre: *Ex hoc constat magna affectio ad Saram Matrem suam.* Frez. hic.

Ya dixe, que este hecho amoroso me servia, como de disseño: el modo, con que llevò Isaac à Rebeca al Tabernaculo de Sara, es el modo, con que predicaba el V. Vasquez, que vayan las mugeres al Rosario: *Illa cooperuit se.* Honestas, modestas, tapadas. Quànto mejor es (decia) que vayan tapadas al Rosario, que descubiertas al Rìo, y al Passeo? Pues vayan, vayan al Tabernaculo de Sara, vayan al Rosario de la mejor Sara, Maria Santissima, vayan à los elogios de la Gran Madre. Y què os mueve para esso, V. Padre? Què me mueve? Lo mismo, que à Isaac, està pulsando à mi amante corazon: *Magna affectio ad Matrem.* Es singularissimo el afecto, que tiene este corazon mio à la Soberana Reyna de todo lo criado. Quisiera, que todas las criaturas se hiciessen lenguas, para siempre elogiarla, y alabarla. Y assi tened entendido, que el motivo, que me impeliò à fundar el Rosario de Mugeres, fue el cordial afecto à mi Santissima Madre: *Magna affectio ad Matrem.* Pues como nuestro V. P. Fr. Pedro Vasquez empleò sus dias en el obsequio à Dios, y à su Madre, afirmamos, como de Isaac, que sus dias dichosos llegò à completarlos: *Completi dies.* v. 25.

§. II.

Senex. Muriò anciano Isaac, no porque fuesse mucho su vivir, que otros Ascendientes suyos vivieron mucho mas. Dice la Escriptura, que muriò Greg. Brit. serm. 64.

an-

anciano, porque en pocos dias viviò mucho. Muriò anciano, dice Menochio, porque viviò con madurez en todas sus acciones. Muriò anciano, dice Origenes, porque desde joven lo fue; y assi siempre viviò, y muriò en ancianidad. Esto es, humilde, casto, obediente, pobre, paciente. O, què bellos matices, para pintar ancianos! Siguiendo este comento, dixo de Isaac Fernandez erudito: *Admirabilis sanè Isaac, maximarum virtutum floribus illuxit.* El admirable Isaac en todas las virtudes floreciò, y el admirable Heroe del Cielo el V. P. Fr. Pedro Vasquez fue un compendio de las mayores virtudes: *Maximarum virtutum floribus illuxit.*

Menoch. hic.

Origenes Hom. de Isaac.

Frez. cap. 26. ℣. 16.

En la humildad, que, segun mi Angelico Maestro, es el fundamento de todo el espiritual edificio, fue el V. Vasquez especioso: no en voces, no en exterioridades consiste esta virtud, està retirada en el corazon: el desear ser estimado en poco, el sentir baxamente de sì mismo, esto en la humildad es lo mas alto. Y esto hacia con frequencia nuestro Venerable, siempre teniendose por el menor de todos, siempre buscando ocasiones de desprecio. Estas eran sus voces: *Yo soi un insensato, è ignorante: yo soi un jumento.* Determinò salir à Missiones por estas Comarcas, y à fomentar el Santissimo Rosario; y saliò de esta forma: A pie, y con una alforja al hombro, como verdadero Apostolico Missionero. Dime, V. Padre, no hai un jumentillo, que si quiera por alivio te lleve essa alforja? Pero què ha de responder? Como lo graduaba por jumento su misma humildad, quiso el humilde Padre hacer el oficio de un rudo jumentillo.

D. Thom. 2.2.q.161. art.5.ad 2.

De Isaac, dice el Sagrado Texto, que llevaba la leña al hombro: *Ligna holocausti super Isaac.* No pu-

Cap. 22. ℣. 6.

pudiera un jumentillo llevar essa leña hasta el monte, como hasta allì la havia trahido? Si pudiera. Pues por què no la lleva el jumento, y la lleva Isaac sobre su hombro? Fue providencia inspirada del Cielo, para que constasse la humildad de aquel Varòn justo, responde el docto Fernandez: *En qualis Isaac humilitas! Etsi onus asini portet, non dedignatur abjectum bestiæ ministerium.* Es verdad, que và haciendo Isaac el oficio de un rudo jumentillo; pero esto mismo declara, que era un Varòn verdaderamente humilde. Asi Isaac, y asi nuestro Venerable. A pie, y con la alforja al hombro declarò los quilates heroicos de su humildad: *En qualis humilitas! Etsi onus asini portet, &c.* Frez: hic.

Y si el temor de Dios (en doctrina de mi Angelico Maestro) es el grado mas alto de un humilde: *Duodecimus gradus humilitas est, ut Deum timeat.* Con este temor santo creemos piadosamente se conservò nuestro Venerable siempre justo. Assegura su Confessor, que en diversas Confessiones generales, que hizo de toda su vida, à penas se hallò materia para absolverle. *Como yo no caiga en culpa* (decia mui encendido) *como yo no ofenda à Dios, nada le temo à todo lo demàs.* Parece le usurpò las voces al Varòn justo, en que le vamos dibujando: *Vides, quòd senuerim, & ignorem diem mortis meæ.* Enfermo estoi, y yà al fin de mi vida; pero ni à la enfermedad le temo, ni à la muerte. Solo temo el ofender à Dios, y por esso me quiero prevenir. Esto es adornarse el alma de verdadera humildad, llevar por guia el temor de Dios: *Duodecimus gradus humilitatis, ut Deum timeat.* D. Thom. 2.2.q.161. art.5.ad 6. Cap.27.v. 2. Ita PP. hic.

En la continencia fue singularissimo Isaac, dicen Fernandez, y Calmet; entre todos los Patriarchas Gen.24.v. 66. Frez. Calmet hic.

fue

fue Isaac el mas continente, solo admitiò à Rebeca por esposa; y despues que tuvo à Esau, y Jacob, y que fue consagrado por el Summo Sacerdote Heber, se separò totalmente del Thalamo Nupcial. Esta, dice Fernandez, para aquellos tiempos fue una continencia admirable: *O mira castitas!* Y mirando esto mismo, para el modo de observar esta virtud, le dixo el Señor: *Nè descendas in Ægyptum.* Y San Cypriano, trayendo estas voces al sentido moral, le dà esta oportuna construccion: *Monetur vir Ecclesiasticus, ut fugiat consortium fœminarum, severitas in vobis circa fœminas vigeat, gravitas veneretur.* El Varòn Religioso ha de huir el comercio con las mugeres, si tal vez algun motivo honesto obliga à hablarlas, ha de ser con tal severidad, y gravedad, que se concilìe respeto, y veneracion. O V. Padre, y què exacto fuiste en este documento! Nunca mirò muger à la cara, y si tal vez, para cosas de Dios, les havia de hablar, era con tal gravedad, modestia, y compostura, que se ganò generales veneraciones. De todas las mugeres huia, hasta de sus parientas. Havia muchos años, que no veía à nuestro Venerable una hermana suya: al entrar en casa llegò à abrazarlo, y nuestro Venarable, para apartarla, le diò tal golpe, que le causò bastante dolor por algunos dias. Esto es ser admirable en la castidad, como Isaac: *O mira castitas!*

Cap.26. ℣. 2.

Cyprian. hic. Ap. Frez.

Para el mejor logro de su pureza, daba à su cuerpo continuos castigos, como Pablo: se ciñò una cadena à la cintura, cargò de asperos cilicios lo mas de su cuerpo, vistiò solo una camiseta tosca de lana, lo que solo mitigaba la obediencia: su comer por muchos años solo unas sopas, inviando sus porciones à los pobres: su dormir en el duro suelo, y por cabecera el

1. ad Corint. cap. 9. ℣. 27.

to-

el Tomo de mi Gran P. S. Auguſtin *de Civitate Dei*, el que tiene una tabla bien grueſſa por forro. Sus diſciplinas fuertes, y frequentes, ſus ayunos todos los dias, acompañados de continuas vigilias; y por ultimo, tales fueron ſus mortificaciones, que llegò à decir: *Havian ſido extraordinarias ſus penitencias.* Y llegando à preguntarle, por què ſe daba un trato tan auſtero? Reſpondiò: *Es meneſter tener ſujeto eſte bruto de la carne, porque no ſe rebele.* Aſsi con la guarda, y cerca de una penitencia tan aſſombroſa, obſervò tan marabilloſa ſu pureza: *O mira caſtitas!*

En Iſaac, peregrinando en Geraris, entiende la Gloſſa à un pobre Predicador Miſsionero: *Pauper Prædicator ſignificatur.* Notorio es, à quantos vieron ſu Celda, y ropa, que nueſtro Venerable no ſolo fue pobre, ſino pobriſsimo. Dirè, para doctrina nueſtra, como le vì entrar en la Villa del Cerro el año de 34. trahia un Habito ſolo, mui pobre, y mui viejo; unos zapatos llenos de coſturones; un ſombrerillo mui ordinario, y ya de viejo deſcolorido; unas alforjuelas con las Partes de la Summa de Santo Thomàs quaſi deſquadernadas; una liarilla con dos, ò tres caxas de tabaco; y una eſpuerta con unas ſardinas mui ſaladas, las que eran ſu quotidiana comida; admitir la limoſna de una Miſſa, ni imaginarlo, aunque mas le brindaron con algunas; aceptar alguna ropa, ò exterior, ò interior por modo de limoſna, menos: ſolo admitiò lavar el Habito, y como por fuerza, que ſe tiñeſſe el ſombrerillo. Y deſpues de haver gaſtado coſa de veinte dias en el bien de las almas, tan pobre, como entrò, volviò à ſalir. Vea mi Auditorio en eſta narracion, ſi le viene bien el titulo de pobre Predicador: *Pauper Prædicator.*

Cap. 26. ℣. 3.

Gloſſ. ibi

La obediencia de Iſaac es ſummamente aplau-

dida

Cap.22.ꝟ. 9. dida de los Expositores, veis, dice Alapide, à Isaac ligado para el Sacrificio: *Cùmque aligasset Isaac filium suum?* Pues en el sentido tropologico, es un Religioso ligado con el voto de obediencia; y si en Alap. hic. Isaac ligado se entiende un Religioso summamente obediente, què figura tan propria de nuestro Venerable! A todos obedecia gustosissimo, à Superiores, à iguales, à inferiores, explicando un gozo singular siempre que havia materia, en que obedecer. De Isaac afirma Alapide, que fue verdadero Martyr por exercitar la virtud de la Obediencia: Alap. hic. *Isaac verè fuit Martyr pro actu virtutis obedientiæ.* Quàntos quebrantos, quàntos martyrios tuvo nuestro Venerable, que ofrecer à Dios exercitando lo heroico de esta virtud? Especialmente quando la prudencia de los Superiores le mandaba suspendiesse las Missiones, y Doctrinas, obedecia gustoso, y le ofrecìa al Señor Soberano copiosos Martyrios de su abrasado deseo; siendo en este sentido nuestro Venerable un como Martyr de la obediencia.

Lo grande, y heroico de la obediencia, dicen los Asceticos todos, no consiste solo en obedecer, consiste en obedecer con alegria, y con promptitud; aquellas almas, que executan los preceptos con tristezas, y con renuncias, poco tienen de obedientes; la obediencia, para que sea heroica, ha de ser prompta, y alegre. Assi, dice Alapide, exercitò la obediencia Isaac, y assi fue esclarecido en esta virtud: Alap. hic. *Ad immolationem illico alacer se obtulit*, Assi Isaac, y assi nuestro obedientissimo Varòn. Con què alegria, con què promptitud executaba los preceptos! En su mismo semblante se veìa, y se leìa la admirable practica de su obediencia. Dirè, en confirmacion de esto mismo, lo que me acaeciò con nuestro Vene-

nera-

nerable en la Villa del Cerro. Admirado yo de la grande austeridad, con que se havia tratado la Quaresma, le preguntè: Y estos tres dias de Pasqua, què ha de comer V. P.? Me respondiò: *Què he de comer? Mis sardinas, que yà estoi hecho à ellas.* Considerando yo entonces la grande abstinencia, que havia observado por muchos dias, y el grandissimo trabajo en Confessonario, y Pulpito, me ocurriò decirle, yo le mando à V. P. que estos tres dias de Pasqua coma carne. Al punto obedeciò con singular alegria, y promptitud: *Illico, alacer.*

En la paciencia fue Isaac singular, y assombroso. Ni contumelias, ni injurias, ni persecuciones, ni enfermedades le alteraron el animo, portandose siempre pacientissimo. Del Sagrado Texto consta, quanto le calumniaron, invidiaron, y persiguieron; pero con su admirable paciencia, dice San Ambrosio, venciò persecuciones, y venciò invidias: *Patientia Palæstinorum invidiam, & persecutiones sedavit.* No le faltaron invidias de proprios, y estraños à nuestro Venerable, especialmente por el grande sequito, que tenia. Padeciò gravissimas persecuciones, especialmente en la ereccion del Rosario de Mugeres; pero el V.P.Fr.Pedro Vasquez, como Isaac, con la paciencia serenò tantas borrascas, y tempestades: *Pacientia invidiam, & persecutiones sedavit.*

Cap.26. ℣. 20. ℣.21.

Amb. lib. de Isaac.

La paciencia de Isaac singularmente se manifestò en su ultima, y prolixa enfermedad, que se la diò el Señor, dice el discreto Hamero, para que le sirviesse de Martyrio: *Cruciatus in illa infirmitate.* Y la ultima, que padeciò nuestro Venerable, fueron los dolores tan acerbos, que llegò à decir: *Estos dolores no son de este mundo.* Pues lo mismo, que dixeremos de Isaac paciente, decimos de nuestro Varòn justo. Señor,

Cap.27. ℣. 1. Hamer. hic.

Frez. ita, hic.

 Se-

Señor, asi tratais à vuestros amigos en la ultima enfermedad? En tantas invidias, calumnias, y persecuciones, ya para piedra de la Sion Celestial bastante le ha debastado el cincel. Pues si esto parece, que es asi, con vuestro amigo Isaac, Señor, tan severa, y prolixa la ultima enfermedad? Oye Procopio esta exclamacion, y responde asi: *Cùm ejus mansuetudinem plurimùm amaret Deus, in illius patientia Dominus delectabatur.* Aquella paciencia, aquella resignacion, y conformidad le llevò las atenciones al Señor. No se lee, dice San Ambrosio, que en una enfermedad tan severa, y prolixa articulasse ni un suspiro, ni una quexa; pues como el Señor le veìa tan resignado, y constante le servia de gusto su tormento. Vaya (como que decia) siga el martyrio, dilatense los dolores, y su acerba eficacia, que me estoi deleitando en su paciencia: *In illius patientia, &c.* Asi Isaac fue un ramillete de todas las virtudes: *Maximarum virtutum floribus illuxit.* Y asi nuestro Padre Venerable, humilde, casto, penitente, pobre, obediente, paciente, viviò Anciano, y muriò Anciano: *Senex.*

Procop. hìc

Amb. lib. de Isaac.

§. III.

P*lenus dierum.* Solo nos resta vèr, como son los dias con plenitud. Llenò los dias Isaac, dicen Hamero, y Fernandez; porque ganò muchas almas para el Cielo. No oìs decir al Psalmista: *Dies pleni inveniuntur in eis?* Pues esta sentencia, dicen Agelio, y Muis, habla especialmente con aquellos, que ponen todo su conato, y estudio en ganar almas predicando: *Ad Sermonis cursum se convertet, & in hanc rem omne studium suum conferet.* Mucho estudiò nuestro Venerable, logrando una general tintura en todas ciencias; en la Medicina fue mui versado,

Frez. hìc. Hamer. hìc. Psalm. 72. ℣. 10. Muis, hìc. Agel. hìc.

en

en la Jurisprudencia bastantemente experto, y à mas de ser mui versado en todas quatro Theologias, en todas las especies de Mathematicas fue insigne; pero todos sus estudios, todo su saber, todo lo reduxo à ganar almas à Dios: *Ad Sermonis cursum se convertet, & in hanc rem omne studium suum.* Y aqui viene proprio el hecho de Isaac en comento de la Glossa: *Abiit Isaac in Geraris. Id est, pauper prædicator ad prædicandum.* Dexò la Cathedra de Mathematicas, dexò su Colegio Mayor, y à pie, con una alforja al hombro, con el omenaje, que ya dexo dicho, saliò pobre Predicador à predicar: *Abiit: pauper Prædicator ad prædicandum.*

Cap. 26. v. 2.
Glossa hic.

Y què logrò con su predicacion nuestro Venerable en todas estas tierras comarcanas? Lo mismo, que Isaac en la tierra de Geraris. Oigamos la narrativa à el Sagrado Texto: *Sevit Isaac in terra illa, & invenit centuplum. Contra omnium expectationem;* comenta Marcilla. Sembrò Isaac en aquella tierra, y cogiò tan copiosos frutos, como ninguno los esperaba: *Contra omnium expectationem.* La Glossa atendiendo à aquellas voces de Christo en la Parabola del Sembrador: *Semen est Verbum Dei.* A esta sementera de Isaac le dà este comento tan oportuno: *Sevit Isaac in terra illa. Id est, pauper Prædicator semen Verbi Divini, & invenit centuplum, id est, fructum multiplicem animarum.* Sembrò el pobre Predicador su doctrina, y logrò abundantissimos frutos en las almas. Què voces tan proprias à nuestro Venerable! En la Andalucia, en la Estremadura predicò Predicador pobre, è incansable Missionero, y convirtiò à Dios muchissimas almas: *Fructum mulplicem, &c.*

Cap. 26. v. 12.
Marcill. hic.
Lucæ 8. v. 11.
Gloss. ibi.

Preguntemos ahora: Y en què consistia la eficacia grande de su predicar, para convertir tantas almas



mas à Dios? Respondo con el mismo texto: *Sevit in terra.* Pues quièn no siembra en la tierra? Respondo, que los Predicadores, que siembran en el aire, los que se vàn al Pulpito con estylo afectado, y critico, con clausulas, con cadencias, y de este estylo llegan à usar hasta en el acto de contricion, estos no siembran en la tierra, siembran en el aire; pues los que siembran assi, què fructo han de coger? Ninguna utilidad para las almas, y un grande cargo para el Tribunal Divino, esto cogen. Nuestro Predicador pobre, dexandose de voces infructuosas, predicaba con estylo llano: usaba de similes claros, y perceptibles. Assi atrahia tanta gente à sus sermones, y lograba tanto fructo en las almas: *Sevit in terra:: & invenit fructum multiplicem animarum.*

No olvidemos, que los frutos copiosos, que cogiò Isaac, fueron contra la comun expectacion; *Invenit centuplum. Contra omnium expectationem.* Quièn havia de esperar tan copiosos frutos, y tantas conversiones de almas en un hombre (como decian sus emulos) tan basto, y en una predicacion tan llana? Quièn havia de esperar, que el V. P. Fr. Pedro Vasquez se saliesse con el devoto intento de establecer el Rosario de Mugeres? Quièn havia de esperar, que en tan breves dias esta devocion santa se huviesse estendido tanto en diversas Provincias de este Reyno? Quièn havia de esperar, que la Reyna nuestra Señora (que entonces reynaba, y que Dios guarde) se havia de haver declarado por general Protectora de los Rosarios de Mugeres? Quièn havia de esperar en muchos Pueblos, que las primeras Señoras sean las primeras, que vayan al Rosario? Y por ultimo, quièn havia de esperar, que los Rosarios de Mugeres cada dia se vayan mas estableciendo, y radicando? Ni aun los

Cap. 26. ℣. 12. Marcill. ibi.

de

de su mismo Colegio lo esperaban: *Contra omnium expectationem.*

Que esta siembra de nuestro Venerable era, como la de Isaac, mui fructuosa, se colige de la grande invidia, y rabia del comun enemigo; ya apareciendosele en formas mui horribles, para atemorizarle; ya haciendo estruendos espantosos, especialmente con los faroles del Rosario; ya fomentandole tales persecuciones, que algunas veces parecia se armaba contra el Venerable todo el Infierno. Entrò en cierto Pueblo à predicar Mision, y fomentar la devocion del Rosario. Havia en el tal Pueblo una Energumena, y asi que entrò en èl nuestro Venerable, empezò à decir estas voces: *Este majadero, este majadero.* Y asi estuvo sin cessar veinte y quatro horas. Por la sementera, y frutos de Isaac, dice el Sagrado Texto, que le tomaron invidia los Palestinos: *Ob hoc invidentes ei Palæstini.* Y llevados de este furor, y rabia, ya le llenaban los Pozos de tierra, ya le movian calumnias, ya le fomentaban enemistades. Veis toda esta invidia, furor, y rabia, dice San Gregorio, pues toda significa, la que toman los Demonios con los Ministros Evangelicos, que cogen copiosos frutos en las almas: *Invidentes Palæstini, id est, Dæmones.* Pues como nuestro Venerable hacia tanto fruto en las almas, y fomentaba tanto el Rosario de Maria Santissima, rabiaban de invidia los Demonios: *Invidentes, Dæmones.*

Cap. 26. ℣. 14.

℣. 16. ℣. 20. ℣. 21.

Greg. ap. Frez. hic.

Bien podemos assegurar de nuestro Venerable lo mismo, que dixeron muchas veces algunos de sus afectos, y aun algunos de sus contrarios. *Este hombre* (decian) *tiene algun auxilio grande, que le protege.* Y decian bien, considerandolo asi. Las persecuciones le siguen, las calumnias le assaltan, los Demonios se

en-

enfurecen, y nuestro Venerable entre borrascas tan procelosas, cada dia mas insigne en sus frutos; verdaderamente, que tiene algun auxilio grande de su parte. Veamos esto en Isaac, para aclarar el pensamiento mejor. El Rey de Geraris Abimelech, el primer Ministro Ocozath, y el Capitan General Phicol, aquellos mismos, que antes lo havian perseguido, y

Cap.26.✠. 26. despreciado, persuadidos ya, à que Isaac era un Venerable Varon, llegaron, y le dixeron asi: *Vidimus tecum esse Dominum.* Venerable Isaac, si hemos vivido engañados hasta aqui, ya conocemos, y confessamos, que Dios està contigo: *Vidimus tecum esse Dominum.*

De donde lo infirieron? preguntan aquì los Literales. Estos Palestinos, antes invidiosos, y rabiosos, de donde llegaron à inferir, que con Isaac estaba Dios? El literal Marcilla responde asi: *Ex rerum serie contemplati sumus, quòd superno auxilio niteris.* Segun la serie de cosas, que por tì han passado, tu tienes algun auxilio grande, que te protege.

Marcill. hic.

Cap.26.✠. 3. Tu veniste à esta tierra pobre, y peregrino, tu has sembrado en ella, y cogido tan copiosos frutos, co-

✠. 3. mo ninguno esperaba, por invidia de esto te han lle-

✠. 12. ✠. 14. nado los Pozos de tierra, te han levantado calumnias,

✠. 20. ✠. 21. y fomentado enemistades, y tu sin immutarte en todo esto. Tu has abierto un Pozo nuevo, y le has llamado extension, y dilatacion; y por ultimo, en esta tierra

✠.22. vemos, que (à pesar de contradicciones) tu te sales, con quanto quieres, è intentas; pues de tanta serie de cosas inferimos con justa causa, que algun auxilio grande te defiende: *Ex rerum serie,&c.*

Aplicando toda esta Sagrada Narrativa, preguntemos à nuestro Venerable. Predicador pobre, incansable Missionero, Promotor grande del Rosario, no

nos

nos diràs, què auxilio ſoberano te protegia en tanta ſerie de coſas, como por tì paſſaron? Tu ſembraſte una llana ſementera, y cogiſte tan abundantes frutos, que ni los tuyos los eſperaban: tu abriſte el Pozo nuevo de Roſario de Mugeres, que ſe debe llamar bien abundante; por eſto, calumnias, perſecuciones, contradicciones, y tu cada dia mas conſtante. Los Demonios invidioſos, y rabioſos te han hecho cruel guerra; y tu (à peſar de enemigos viſibles, è inviſibles) te has ſalido con todos tus ſantos intentos. Pues no nos diràs, què auxilio te protegia para tanto? A eſta pregunta, no sè què reſponder; si sè, que nueſtro Venerable dixo à ſu Confeſſor: *Que de Maria Santiſsima havia recibido favores increibles.* Y en eſte ſupueſto bien le podemos decir, lo que le dixeron à Iſaac: *Ex rerum ſerie contemplati ſumus, quòd ſuperno auxilio niteris.*

En confirmacion de ſu grande ſementera, y frutos crecidos, parece le concediò el Señor à nueſtro Venerable algunas de aquellas gracias, y favores, que llama el Theologo *gratis datas.* Hagamos la narracion, por las que le concediò el Señor à Iſaac. La gracia de ſanidades la tuvo Iſaac, conſiguiendo la ſanidad à ſu eſpoſa Rebeca: *Deprecatus eſt Iſaac pro uxore ſua, eo quòd eſſet ſterilis, qui exaudivit eum.* Pidiò la ſanidad Iſaac, y la pidiò, dice Fernandez, valiendoſe del medio del Meſsias: *Deprecatus propter Meſsiam.* Por mì no, Señor, por el Meſsias lògre la ſanidad Rebeca. Con eſta (digamoslo aſsi) ſanta eſtratagema logrò muchas ſanidades nueſtro Venerable, y luego decia: *Por mì no, por el Roſario, por el Roſario.* Notorio es en eſta Ciudad, que à una ſeñora, que no podia andar, le inviò à decir, que fueſſe al Roſario, y al punto ſe puſo buena, y luego dixo: *Que vaya al Roſario, al Roſario.*

Cap. 15. v. 5.

Frez. hìc.

D tuvo;



La gracia de hacer milagros me inclino, à que la tuvo; pero como yo no tengo facultad para authorizarlos, ni es razon se digan en este sitio, los que no estàn authorizados, si huvo algunos se quedaron ocultos; pero què digo ocultos? Los que yo llamo milagros de nuestro Venerable son manifiestos, y claros.

Cap.26.℣. 12. Son milagros de aquel jaez, que fueron los milagros de Isaac: *Sevit Isaac in terra illa, & invenit centuplum.* Ahora Fernandez, Alapide, y Procopio: *Miraculo tantos fructuum proventus accepit.* Los abundantissimos frutos, que logrò este pobre Peregrino en su sementera, todo fue un milagro: *Miraculo.* Estos fueron los milagros de Isaac, y estos, los que yo llamo milagros en el Padre Vasquez. Su sementera tan llana, sus frutos tan copiosos, tantas conversiones en las almas pecadoras, tantos augmentos de virtudes en las justas, tanto fomento en el Santissimo Rosario de hombres, y mugeres. Esto es (à mi vèr) lo que en el Padre Vasquez fue, no uno solo, sino muchos milagros: *Miraculo tantos fructuum proventus accepit.*

Alap. Procop.

Frez. hìc.

Cap.27.℣. 28. Sobre aquellas palabras, que le dixo Isaac à Jacob: *Det tibi Deus de rore Cœli, & de pinguedine terræ abundantiam frumenti, & vini.* Dicen los Expositores, que aqui Isaac tuvo el dòn de prophecìa, mirando à grandes mysterios de la Lei de Gracia: *Precatur, & simul prædicit.* Y este dòn de prophecìa tambien lo tuvo nuestro Venerable. A un Religioso de su Colegio le dixo assi: *Siga V.P. el Rosario, y se perpetuarà.* Muriò el P. Vasquez, y en su Colegiatura se perpetuò. En otra ocasion, estando sanos todos los exemplarissimos PP. de su Colegio, dixo à un confidente suyo: *El Colegio huele à muerto.* A otro dia por la mañana volviò à decirle: *No digo, que el Colegio huele à muerto?* De allì à poco cayeron cinco enfermos, y preguntandole el confidente, qual de los cinco

Ita PP. hìc.

Frez. hìc.

co moriria, excluyò quatro; y el otro, que dexò por excluir, esse muriò. De allì à unos dias volviò à decirle al confidente: *A muertos mozos huele el Colegio.* Mui en breve enfermaron dos mozos, y murieron. Esto fue querer el Señor concederle el dòn de prophecìa, como à Isaac: *Prædicit.*

Estando Isaac ya cercano à morir, dicen los Setenta, que tuvo un extasis mui marabilloso; y assi, donde dice el texto vulgato: *Expavit Isaac stupore vehementi.* Leen los Setenta: *Raptus est Isaac in extasim magnam.* Y nuestro Venerable, antes de morir, tuvo dos extasis (al parecer de los circunstantes) marabillosos: Primero estuvo dos horas clavados los ojos en el Cielo, con el rostro mui encendido. Volviò en sì diciendo algunas voces tiernas à Maria Santissima: Yà proximo à morir, quedòse absorto en otro (al parecer) extasis. Volviò en sì, puso los ojos en un Crucifixo, y con un rostro alegre, y gozo singulàr entregò su espiritu al Señor, colmando sus dias de exacta plenitud: *Mortuus est plenus dierum.* Cap. 27. v. 33.

La muerte de Isaac, dice Fernandez, fue dulce, felìz, y alegre: *Dulcis, lætus & fœlix obitus Isaac.* Y felìz, dulce, y alegre fue la muerte de nuestro Venerable, quedando su rostro tan alegre, y (con assombro de todos) tan hermoso, que daba alegria de mirarle; haviendo quedado su cuerpo todo tan flexible, que mas parecia vivo, que cadaver. De esta muerte de Isaac se fue la pluma de Fernandez al *Amore lan*[...] de los Cantares; y muchos son de sentir, que nuest[ro] Venerable muriò de amor. Aquel ardor interno tan intenso, que nada bastò à apaciguarle; aq[ue]lla sed insaciable, que se mitigaba solo, qua[ndo] recibia à Dios Sacramentado, todos estos son [...] indicantes, de que nuestro Venerable llegò à m[...] los grandes incendios de amor. Frez. hic. Cant.

Este es, Noble, Docto, y Religioso Concurso, la Pauta, y Seguidor, que al modelo de Isaac, nos puso el Señor Soberano en el V.P.Fr.Pedro Vasquez Tinoco; pues razon serà, como dixe al Exordio de mi Oracion, que al considerar la muerte de un Varòn tan justo, nos assalten frutuosas suspensiones: *Subsistebant, & mirabantur*. Si à los Varones virtuosos no perdona la segur de la Parca, què gustosa empleará sus filos, en los que somos de tan elados corazones! Pues temamos, y tomemos exemplo en la vida exemplar del V.Vasquez. De Isaac dixo el Apostol, que lo puso el Señor en parabola: *Unde eum in parabolam accepit*. Què discreto! Y què oportuno el comento de Cornelio Alapide! *Scilicet, ut Isaac esset parabola, exemplumque memorabile, quod homines memorarent, sibique imitandum proponerent*. Nos puso Dios à Isaac por exemplo grande, à quien traxessemos siempre en la memoria, y procurassemos en todas nuestras acciones imitarle. Con este fin puso Dios à Isaac, y con el mismo nos puso Dios en nuestros dias à nuestra vista la virtuosa vida del V.P.Fr.Pedro Vasquez: *Ut esset exemplum memorabile*. No mirèmos no en esse tumulo recuerdos doloridos de su pèrdida, mirèmos sì, que desde esse funesto Mausoleo, aun nos està dando avisos, y doctrinas; desde ahì nos predica lo caduco de nuestro fragil barro; desde ahì nos enseña, à que mirèmos, y sigamos la admirable practica de sus virtudes. Sigamos, pues, à su imitacion las sendas de la Patria Celestial: sigamos su Humildad, su Castidad, su Pobreza, su Obediencia, su Paciencia, su Penitencia, y su Charidad abrasada à Dios, y à Maria Santissima, que estas virtudes (como piadosamente creemos) lo colocaron en las Celestes Mansiones, donde por eternidad de eternidades *Requiescat in pace*.

O. S. C. S. R. E.

Sup. in Exord.

Epist. ad Heb. cap. 11. ℣. 19.

Alap. ad cap. 28. Genes. ℣. 9.